

AGENDA GLOBAL

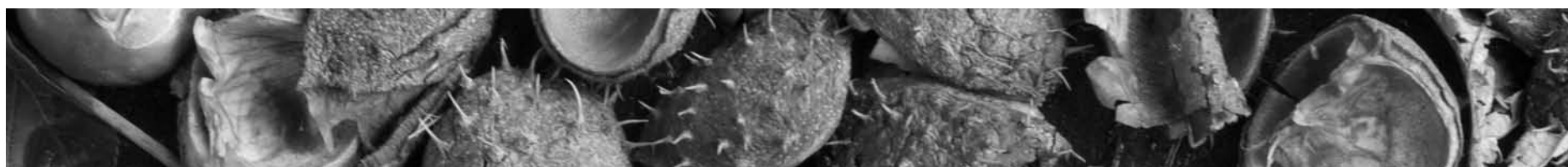
Montevideo Uruguay - Jueves 1 de octubre de 2009 - Nº 121 - Distribuido con *la diaria*



TWN

Third World Network

- La trata de personas: la esclavitud del siglo XXI
- Cambio climático: difícil camino a Copenhague
- Informe sobre impunidad en Medio Oriente



La decisión más importante de la cumbre del Grupo de los 20 (G-20) realizada en Pittsburgh tal vez haya sido la de autoproclamarse el principal club económico del mundo.

Si bien la cumbre señaló cierto avance en cuanto al enfrentamiento de la crisis económica mundial y una mayor regulación del sector financiero de los países desarrollados, no abordó temas fundamentales para los países en desarrollo, como ofrecer más fondos líquidos para que enfrenten los reveses en materia de ingresos de capital o evitar el endeudamiento externo provocado por las crisis financieras.

Hubo moderados avances en cuanto a la gobernanza de las instituciones financieras internacionales para cuando culminen sus procesos de reforma del poder decisorio en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. El compromiso de la cumbre apuntó a incrementar la cuota de participación de los países en desarrollo en el FMI en al menos cinco por ciento, cedido por los países desarrollados, en tanto en el Banco Mundial el incremento del poder de voto sería de al menos tres por ciento.

Ese proceso de reforma continuará durante varios años y cinco o tres por ciento es muy poco para reequilibrar las cuotas de las acciones y los votos, si es que se desea mejorar los derechos de las distintas categorías de países en desarrollo.

Quizás la decisión más importante de la cumbre sea haber designado al G-20 como “el principal foro de nuestra cooperación económica internacional”. Es una forma subrepticia de convertirlo paulatinamente en el órgano rector informal de la economía mundial, que podría reemplazar al G-8, el club de los países ricos y poderosos.

Se trata de una medida que seguramente generará controversia.

Por un lado será exhibida como un progreso en la gobernanza internacional, ya que se repartiría más equitativamente entre países

G-20: el club de la elite y los excluidos

Martin Khor

desarrollados y en desarrollo en la medida que el G-20 incluye a China, India, Brasil, Sudáfrica, México, Corea del Sur o Indonesia. El argumento es que los países europeos en su conjunto han tenido un exceso de representación y que ahora deben dar paso a países en desarrollo más grandes.

No obstante, un tema aún más crucial es que la mayoría de los países en desarrollo no están en el G-20, y no lo han aceptado como el órgano “principal” que decidirá sin ellos las cuestiones económicas mundiales.

Numerosos países en desarrollo argumentaron que la membresía del G-20 fue decidida por potencias como Estados Unidos y el Reino Unido, que fueron sede de sus tres últimas cumbres desde noviembre pasado.

Un ministro de un país latinoamericano que no integra el G-20 dijo que la participación de unos pocos países en desarrollo de la región no significa que los demás estén representados, ya que no fueron consultados. De manera similar puede argumentarse que si bien Indonesia es miembro de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean), eso no significa que todos los países de la organización estén representados en el G-20.

No hay un sistema de elección, selección o nombramiento acordado internacionalmente para integrar el G-20, lo que pone en tela de juicio su legitimidad ante la mayoría de los países.

La Asamblea General de las

Naciones Unidas celebró su propia reunión sobre la crisis económica y varios países en desarrollo proclamaron que ese foro es el G-192, que representa a casi todos los países del mundo y, por lo tanto, es legítimo y democrático.

Se discutió sobre la conveniencia de crear un Consejo Económico Mundial dentro de las Naciones Unidas, cuyos integrantes serían seleccionados o elegidos por todos los miembros del foro mundial y en el cual las distintas regiones y sus organizaciones regionales nombrarían a países para que los representaran, incluso algunos de manera rotativa.

Por lo tanto, el debate acerca de cuán legítimo y representativo es el G-20 –en especial porque se ha autoproclamado el foro “principal”– y de cómo las Naciones Unidas podrían ser el foro adecuado para la toma de decisiones en materia de la economía mundial continuará e incluso se acentuará.

La próxima cumbre del G-20, que tendrá lugar en junio de 2010 en Canadá, también considerará propuestas acerca de cómo maximizar la efectividad de la “cooperación” entre los países que lo integran, lo que equivale a decir cómo hacer efectivamente de dicho grupo el principal órgano de la economía mundial.

En la declaración de la cumbre de Pittsburgh, los dirigentes del G-20 se congratularon del éxito de sus medidas. Las describieron como el mayor estímulo fiscal y monetario

realizado hasta el momento, que ayudó a “garantizar la recuperación, a reparar nuestros sistemas financieros y a mantener el flujo global de capitales”.

Expresaron que su respuesta contundente frenó el peligroso desplome de la actividad mundial y estabilizó los mercados financieros logrando que ahora la producción industrial esté aumentando, que el comercio internacional comience a recuperarse y que haya mejorado la confianza.

El G-20 advirtió que el proceso de recuperación continúa incompleto, que el desempleo sigue siendo alto y que las condiciones para la recuperación de la demanda privada aún no están plenamente en vigor. Se comprometió a mantener su respuesta política firme hasta que esté asegurada una recuperación duradera y a que cuando se reanude el crecimiento, también lo haga la creación de puestos de trabajo.

“Vamos a evitar la retirada prematura de los estímulos”, anunció el G-20. “Al mismo tiempo, prepararemos nuestras estrategias de salida para que, cuando llegue el momento adecuado, retiremos las políticas extraordinarias de forma cooperativa y coordinada, manteniendo nuestros compromisos con la responsabilidad fiscal”. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra. Traducción: Raquel Núñez Mutter.

Perú es un país de origen, tránsito y destino de la trata internacional, aunque con predominio de la trata interna (sexual y laboral). En lo que va del año se han registrado 214 casos y un total de 541 víctimas, de las cuales 509 son mujeres. Es obvio que muchos otros han quedado en las sombras de la impunidad.

Al igual que en otros países, la trata de personas agrupa variables sociales, económicas y políticas basadas en la pobreza y la extrema pobreza, el desconocimiento del delito, los patrones culturales, la discriminación de género, la violencia familiar, el bajo nivel educativo, la indocumentación y la corrupción de funcionarios públicos.

En el 2007 se promulgó la Ley N° 28950 “Contra la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes” basada en el Protocolo de Palermo para Prevenir, Reprimir, Sancionar la Trata de Personas, especialmente de mujeres y niños. Pero aún no existe el Plan de Acción Nacional allí aprobado. El 20 de febrero del 2004 se creó el Grupo de Trabajo Multisectorial Permanente contra la Trata de Personas, que fijó setiembre como el mes de la lucha contra este flagelo.

La Trata de Personas es considerada la esclavitud del siglo XXI porque vulnera los derechos humanos, pues atenta contra la vida, la libertad, la integridad y la dignidad de las personas atrapadas por los tratantes que operan en el mundo y que pueden ser, sin que uno lo sepa, un vecino, amigo, compañero, pareja o familiar. La propia Organización Internacional para las Migraciones así lo definió.

Los tratantes recurren a la captación, el transporte, el traslado de personas bajo amenaza, la fuerza, el rapto, el fraude, el engaño o el abuso de poder, que al final inciden en la supresión de la voluntad

LA TRATA DE PERSONAS EN PERÚ

La esclavitud del siglo XXI

Vilma Escalante

El 25 de setiembre se conmemoró el Día Internacional contra la Trata de Personas, considerada la esclavitud del siglo XXI. Esta práctica, que viola los derechos humanos e implica la compra y venta de personas, es el tercer delito más lucrativo en el mundo, luego del narcotráfico y el tráfico de armas. De dos millones de víctimas, 1,2 millones son menores de edad. La trata con fines de explotación sexual es su variable más recurrente.

y la privación de la libertad. Y es que la trata reduce a los seres humanos a “cosas” y comienza con avisos de empleos, contactos por internet, padrínazgo, seducción y otras modalidades subrepticias. En casos extremos las víctimas son encerradas, indocumentadas y aisladas, inducidas a alguna adicción y obligadas a pagar la deuda contraída por su traslado.

LA TRATA COMIENZA CON AVISOS DE EMPLEOS, CONTACTOS POR INTERNET, SEDUCCIÓN Y OTRAS MODALIDADES SUBREPTICIAS.

La violencia psicológica es la más recurrente, con amenazas contra la víctima o su familia que

le impiden actuar con libertad. Se puede observar menores en las calles ofreciéndose, sin imaginarse que son víctimas de trata, explica Yolanda Llanos, especialista de la ONG peruana Acción por los Niños.

Las trabajadoras del hogar: víctimas de explotación laboral y sexual

La secretaria general del Sindicato de Trabajadoras del Hogar del Perú, Leddy Mozombite, afirma que menores de provincia son captadas por agencias de empleos o “padrinos” que prometen a sus familias una mejor vida, y terminan explotadas laboral y sexualmente.

Tammy Quintanilla, directora del Movimiento el Pozo, una ONG peruana que se ocupa de mujeres involucradas en la prostitución, refiere casos de patrones venidos a menos que, tras explotarlas laboralmente, las violan –casi una al día pasa por este trance– y luego las ofrecen a sus amigos para obtener dinero.

Las formas más conocidas

En Perú, como en otras naciones del mundo, la explotación sexual ha alcanzado ribetes preocupantes y en especial la de menores de trece a diecisiete años. Ello se da, según la coordinadora de Acción por los Niños, porque en el país se conjugan factores asociados a la pobreza y a la inequidad. Se trata de Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes y no de prostitución infantil, ya que ellos no pueden decidir sobre su cuerpo.

María Teresa Mosquera, coordinadora de programas de Acción por los Niños, sostiene que tener sexo con menores conlleva al adulto a querer sentirse con poder y advierte que no siempre se trata de un pedófilo. Quintanilla, por su parte, refiere que el quid del comercio sexual con menores es pagar por dominar al otro, vulnerando sus derechos. Las mujeres menores son las más demandadas por una discriminación de género, pues se las identifica como objeto sexual.

Deficiencias

Mosquera dijo que el Estado aún no está preparado para atender a las víctimas recuperadas, falta mayor trabajo de Inteligencia a la Policía, apoyo logístico y técnico para allanar lugares de explotación.

Existe el problema de la objetividad de la prueba para demostrar la acción delictiva, según la doctora Elvira Álvarez, vocal de la Quinta Sala Penal, quien añade que el proceso ordinario se revictimiza a los menores, cuya inocencia en la situación es cuestionada por los policías.

El coronel Miguel Esquivel, jefe de la División de Trata de Personas de la Dirección de Investigación Criminal (Dirincrí), afirma que el Poder Judicial prioriza como delito el proxenetismo y no la trata, lo que obstaculiza la labor policial.

Esquivel advirtió que los tratantes que explotan a menores de edad en Madre de Dios, donde pululan centros mineros y buscadores de oro, como en la zona Delta 1 del centro poblado de Pukiri, no se dan por vencidos y han mudado sus bares y centros de diversión hacia otro lugar dentro de esta misma región; luego de que esta división recuperara a veinte menores de Delta 1 el año pasado. Ellas fueron llevadas desde Pucallpa e Iquitos (capitales de los departamentos de Amazonas y Loreto, en la selva peruana) con falsos ofrecimientos de trabajo, luego privadas de sus documentos, inducidas al vicio, violadas y explotadas.

Las menores, así como las detectadas en diferentes locales del país, son obligadas a presentarse como mayores de edad, para lo cual los explotadores les proporcionan un Documento Nacional de Identidad con nombre falso. ■

Este artículo se publicó en el diario *La Primera* de Lima, el 19 de setiembre de 2009.

El drama de Iquitos.

La magnitud de la problemática es amplia en Iquitos (capital del departamento de Loreto, en la Amazonia peruana) por estereotipos culturales y creencias sobre la sexualidad de sus mujeres, los problemas socioeconómicos y la desestructuración de los hogares. La demanda proviene de clientes locales y turistas sexuales nacionales e internacionales.

La coordinadora de Acción por los Niños, María Teresa Mosquera, explica que en Iquitos las mafias de tratantes se aprovechan de que, en su mayoría, los menores (hombres y mujeres) inician su vida sexual a temprana edad (alrededor de los doce años). Enfatiza que es usual que sus padres los ofrezcan en canoas por uno o dos dólares, o en la Plaza de Armas por un cuarto de pollo.

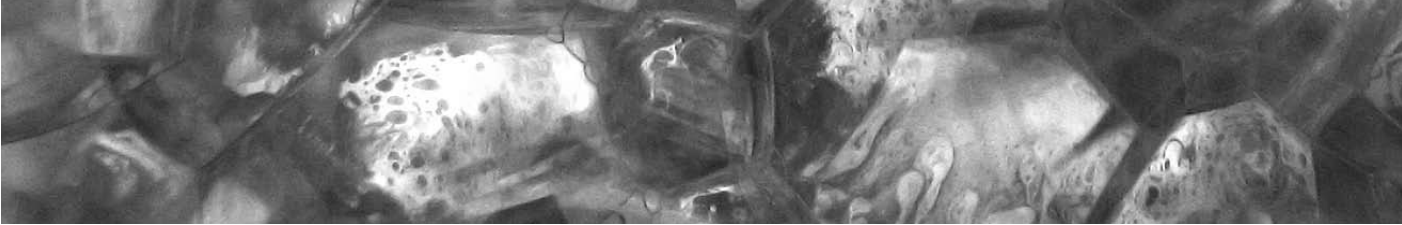
En otro caso son menores traídos de comunidades alejadas o de zonas como Huánuco, Ayacucho o Arequipa, debido a la gran demanda de turistas en la selva.

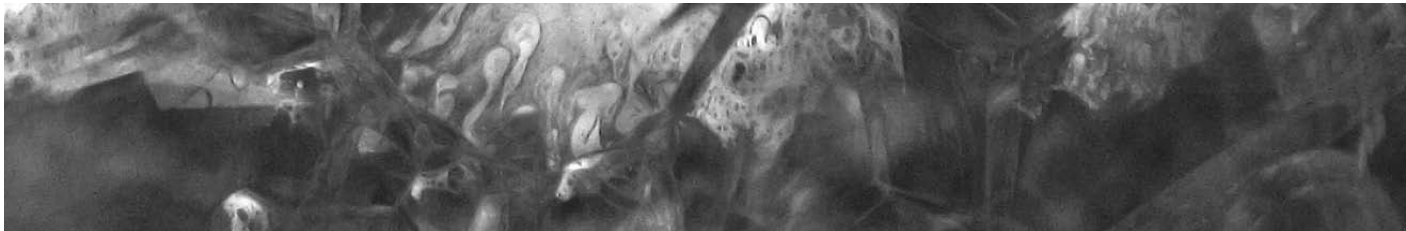
Es común ver a menores llegar a un restaurante de la Plaza de Armas frecuentado por turistas nacionales y extranjeros para pedirles comida o dinero a cambio de sexo.

En Iquitos, la pobreza pareciera ser suficiente para que los padres de hijos desaparecidos no se esfuercen en encontrarlos. “Los tratantes encuentran el plato servido para trasladar a sus víctimas a otros puntos para continuar explotándolos”, resume Mosquera.

La organización Capital Humano y Social Alternativo dice que la red mafiosa en Iquitos está formada por mototaxistas que, a través de catálogos, ofrecen los menores a turistas, por dueños de restaurantes, centros de diversión, hoteles y empresas turísticas, que incumplen el compromiso adquirido con el Ministerio de Comercio, Turismo e Integración contra este tipo de trata.

En tanto, las autoridades se hacen de la vista gorda, por corrupción o temor a las mafias de tratantes. ■





Las negociaciones para la Cumbre de Copenhague en diciembre próximo sobre el cambio climático global están estancadas y se corre el riesgo de que los acuerdos a los que se llegue sólo sean un maquillaje y se mantenga el *statu quo*. Uno de los principales problemas radica en cómo hacer para que “suban a bordo” los dos países más contaminantes: Estados Unidos y China.

La cuestión es así: Estados Unidos y los países industrializados son los principales responsables del calentamiento global en los últimos 250 años, desde la revolución industrial. Medido en términos del stock de emisiones de gases de efecto invernadero desde fines del siglo XVIII, esos países han emitido cerca del ochenta por ciento del total. Por tanto, si ahora estamos con el agua hasta el cuello por el calentamiento global, ellos son los responsables.

Es por eso que en el Protocolo de Kyoto de 1997, que planteaba reducir las emisiones hasta un cierto nivel, los países industrializados se comprometían a reducciones obligatorias en sus emisiones, no sucediendo lo mismo con los países en desarrollo (no culpables del *stock* contaminante) lo que incluía a India y a China.

Ese fue el motivo (o pretexto) del rechazo a firmarlo por parte de George W. Bush (en el 2001): “Si China no tiene compromisos obligatorios, Estados Unidos no firma”.

Ahora, en el 2010, desde el punto de vista de los flujos anuales de emisión, la cosa ha cambiado mucho desde 1997: Estados Unidos y China emiten el cuarenta por ciento del total, repartidos cincuenta-cincuenta. “Ajá”, diría alguien, “entonces ahora sí China debe asumir compromisos concretos”.

A lo que China responde no

CAMBIO CLIMÁTICO

Difícil camino a Copenhague

Humberto Campodónico

sólo con el argumento del *stock* histórico, sino con las emisiones per cápita. En efecto, por habitante, Estados Unidos emite cuatro veces más gases que China. Además, dice China que el veinticinco por ciento de sus emisiones está relacionado con exportaciones a los países industrializados. El resultado de las negociaciones entre estas dos potencias condicionará, por tanto, cualquier acuerdo global.

Hay otro problema clave. ¿A cuánto asciende el costo económico de la “adaptación” de los países en desarrollo al calentamiento global y quién debe pagar esa factura? Sucede que la “adaptación” a los deshielos, a los cambios de cultivos y al desplazamiento de las poblaciones cuesta mucha plata. Dicen los más pobres: “Si no somos culpables del calentamiento, ¿por qué tenemos que pagar las consecuencias?”

Es por eso que los países africanos están amenazando con retirarse de las negociaciones si no reciben 300.000 millones de dólares para la “adaptación”, los que deben ser adicionales a la ayuda que hoy reciben. Otros países, como Nueva Zelanda, objetan que no se haya tenido en cuenta la agricultura, donde se emite el quince por ciento de las emisiones contaminantes. Aquí el problema es que muchos países

pobres dicen que si eso se toma en cuenta, entonces se les limitarán sus opciones de desarrollo.

El fondo del asunto tiene que ver con el actual estilo de desarrollo, que privilegia el crecimiento del PBI sin tener en cuenta las “externalidades negativas” que genera. Ahora que China e India se han sumado a la “cultura científica” de los países industrializados todo se ha vuelto un tira y afloja en el que nadie quiere ceder.

Dice el *New York Times* que en las negociaciones actuales los países han adoptado la posición de “esperar a ver lo que hace el otro” o, dicho de otra manera, “pase usted primero con su propuesta a ver qué es lo que yo hago”. Todo esto en medio de una crisis sistémica que todavía no tiene cuándo acabar. Estamos lejos, entonces, del planteamiento propuesto por una serie de organismos internacionales, comenzando por las Naciones Unidas: hay que matar dos pájaros de un tiro, atacando a la vez la crisis económica y el calentamiento global del planeta. ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano.

Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el 23 de setiembre de 2009.

El G-20, el oro y el FMI. “Una semana antes del G-20 de Pittsburgh, el FMI anunció su intención de vender 403,3 toneladas de oro de un total de 3.217 con un valor estimado de 13.000 millones de dólares al precio actual de 1.000 dólares la onza”, dice el economista peruano Oscar Ugarteche, investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y asesor de la Red Latinoamericana de Deuda, Desarrollo y Derechos (Latindadd), en un artículo publicado en Agencia Latinoamericana de Información (ALAI: <http://alainet.org/>).

“La venta está dirigida a bancos centrales y compradores oficiales en primera instancia”, añade Ugarteche. “El uso de estos fondos es para pagar los déficit operativos del Fondo que suman 400 millones de dólares anuales y que sus ingresos ya no dependan de las operaciones crediticias. La diferencia del producto de la venta será para prés-

tamos con interés cero a los países más pobres. ¿Qué pasó con los 750.000 millones de nuevo dinero? A todas luces el FMI no ha emitido los bonos mencionados todavía”.

“El FMI aún sin reformas significativas en el método de elección, peso de los países en el directorio, cambio en la canasta de los Derechos Especiales de Giro (unidad de cuentas del FMI), nombramiento de los candidatos y definición de sus políticas, continúa con su línea de préstamos basados en condicionalidades pro. El llamado fondo flexible para préstamos se basa en que los gobiernos sujetos de esto mantengan equilibrios fiscales, y externos, procíclicos. Estados Unidos y Gran Bretaña siguen apilando déficit en ambos campos. Mientras tanto, el oro sigue su trayectoria de subida”, concluye Ugarteche. ■

Monitor de Instituciones Financieras Internacionales en América Latina: <http://ifis.choike.org/esp>

SUNS

South-North Development Monitor

● Intentan revivir negociaciones sobre tratado de radiodifusión en reunión anual de OMPI.

En las reuniones anuales de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), que se celebran en Ginebra del 22 de setiembre al 1 de octubre, se han hecho intentos para revivir las negociaciones sobre un tratado para la protección de los organismos de radiodifusión.

Esto surgió durante los debates sobre el programa de trabajo del Comité de Derechos de Autor de la OMPI.

Si bien las discusiones sobre el tratado de radiodifusión están en curso en el Comité de Derechos de Autor, las negociaciones actuales sobre el tratado han llegado a un alto desde el año 2007 como resultado de las amplias divergencias entre los miembros de la OMPI sobre el alcance, objetivos y objeto de la protección del tratado. (30/9/2009) ■

● Cambio climático: tema de mitigación enfrenta a Estados Unidos y países en desarrollo en Bangkok.

El aspecto crucial de cómo los países desarrollados y en desarrollo deben afrontar la mitigación del cambio climático dio lugar a un choque de puntos de vista entre Estados Unidos y los países en desarrollo del G-77 y China, en la primera reunión sobre el tema que se celebró el lunes 28 de setiembre en Bangkok.

En un momento, Estados Unidos dijo que no podía avanzar en el resto de las negociaciones si no se resolvía este punto.

Estados Unidos pretende un debate sobre los elementos de mitigación común a todas las Partes en un subgrupo separado, mientras que el G-77 y China insisten en que la Convención y el Plan de Acción de Balib establecen medidas claramente diferenciadas para los países desarrollados y en desarrollo, y rechazó los intentos de ir en contra del mandato. (30/9/2009) ■

● Stiglitz critica agenda del G-20.

Los principales problemas en la economía mundial y los mercados financieros que ha llevado a la peor recesión desde la Gran Depresión todavía no han sido abordados con eficacia por el G-20, en cambio, los dirigentes más poderosos del mundo les ofrecieron un cheque en blanco a los mismos bancos que se consideraban “demasiado grandes para quebrar”, dijo el premio Nobel Joseph Stiglitz.

Stiglitz expresó esta opinión la semana pasada en Pittsburgh en una reunión organizada por una coalición de ONG y movimientos sociales. (29/9/2009) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

“La falta de rendición de cuentas por los crímenes de guerra y posibles crímenes contra la humanidad ha llegado a un punto crítico”, dijo el martes 29 ante el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas el juez sudafricano Richard Goldstone, jefe de la misión internacional que investigó el reciente conflicto en Gaza.

“Ahora es el momento de actuar. La cultura de la impunidad en la región ha existido durante demasiado tiempo”, afirmó el juez sudafricano. “La actual falta de justicia socava cualquier esperanza de un proceso de paz exitoso y fortalece un entorno que fomenta la violencia. Una y otra vez, la experiencia nos ha enseñado que despreciar la justicia sólo conduce a un aumento del conflicto y la violencia”.

Goldstone encabezó una misión de cuatro miembros para investigar todas las violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario que podrían haberse cometido en el contexto de la operación militar que Israel llevó a cabo en Gaza entre el 27 de diciembre de 2008 y el 18 de enero de 2009, integrada también por Christine Chinkin, profesora de la London School of Economics; Hina Jilani, abogada de la Corte Suprema de Pakistán, y el coronel Desmond Travers, ex oficial de las Fuerzas de Defensa de Irlanda.

El informe dice que hay pruebas de graves violaciones de las normas internacionales de derechos humanos y derecho humanitario cometidas por Israel durante el conflicto en Gaza. Se describen en detalle acciones que constituirían “crímenes de guerra y, posiblemente, crímenes de lesa humanidad”.

El informe de 574 páginas, publicado el 15 de setiembre, también encontró pruebas de que los grupos armados palestinos cometieron crímenes de guerra, así como, posiblemente, crímenes

MEDIO ORIENTE

“Es hora de terminar con la cultura de la impunidad”

Kanaga Raja (Desde Ginebra)

de lesa humanidad, en su repetido lanzamiento de cohetes y morteros hacia el sur de Israel.

La misión analizó en detalle treinta y seis incidentes específicos en Gaza, así como una serie de otros hechos en Cisjordania e Israel. Los miembros de la misión pidieron al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas que por intermedio del secretario general Ban Ki-moon se llame la atención del Consejo de Seguridad para que éste pueda, a su vez, exigir a Israel que en un plazo de seis meses investigue los hechos identificados en el informe.

LA MISIÓN ANALIZÓ
TREINTA Y SEIS INCIDENTES
ESPECÍFICOS EN GAZA,
ASÍ COMO OTROS HECHOS
EN CISJORDANIA E ISRAEL.

Si en este plazo no se llevan a cabo investigaciones de buena fe, el Consejo de Seguridad debería referir la situación en Gaza a la Fiscal de la Corte Penal Internacional en La Haya.

La misma recomendación se hace respecto de las autoridades palestinas.

“El gobierno de Israel tiene el deber de proteger a sus ciudadanos”, dijo Goldstone al Consejo de Derechos Humanos. “Eso de ninguna manera justifica la política de castigo colectivo de un pueblo bajo ocupación, la destrucción de sus medios para vivir una vida digna y el trauma causado por la intervención militar en Gaza. Esto contribuye a una situación en la que los jóvenes crecen en una cultura de odio y violencia, con pocas esperanzas para el cambio en el futuro”.

En una declaración oficial en el Consejo de Derechos Humanos en respuesta al informe de la misión, el secretario de Estado adjunto para la Democracia, Derechos Humanos y Trabajo de Estados Unidos, Michael Posner, calificó el documento como “muy deficiente” y dijo que su país no está de acuerdo con la metodología y muchas de sus recomendaciones.

En nombre de la Unión Europea, Suecia reconoció en el Consejo de Derechos Humanos la gravedad de lo que el informe denuncia, pero no apoyó sus conclusiones o recomendaciones. Reino Unido, Francia y Alemania se mantuvieron en silencio.

Pakistán, Egipto, Túnez y Nigeria apoyaron el informe y sus conclusiones.

Human Rights Watch, una organización internacional de derechos humanos con sede

en Nueva York, dijo que la no aprobación del informe por parte de Estados Unidos y la Unión Europea significa que violaciones graves de las normas de guerra serán “tratadas con guantes de seda cuando sean cometidas por un aliado”.

“El esfuerzo de Estados Unidos para descartar el informe Goldstone fue francamente vergonzoso para una administración que pretende promover el imperio de la ley y la rendición de cuentas por crímenes de guerra”, dijo Juliette de Rivero, directora en Ginebra de Human Rights Watch. “También es muy decepcionante que los principales gobiernos de la Unión Europea no aprovecharan esta valiosa oportunidad para exigir justicia para las víctimas de ambos lados del conflicto. Las conclusiones detalladas del informe y el cuidado de sus recomendaciones merecen el apoyo, no el silencio”.

La alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navanethem Pillay, recomendó que todas las denuncias de violaciones de los derechos humanos en Gaza y los ataques indiscriminados con cohetes contra Israel sean investigados a fondo por mecanismos creíbles, independientes y transparentes. Y dijo que igualmente importante es la defensa del derecho de las víctimas a la reparación.

“La imparcialidad y un enfoque equilibrado de parte de la comunidad internacional en su conjunto son indispensables para ayudar a prevenir futuras violaciones de los derechos humanos y establecer bases sólidas para la paz y la seguridad”, subrayó la alta comisionada de las Naciones Unidas. ■

Kanaga Raja es investigador en la oficina de Ginebra de Third World Network (TWN).

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

